

VANGUARDIA Y TRADICION EN LA ILUSTRACION, EL CARTELISMO, Y EL GRABADO VALENCIANOS DE 1900 A 1925

XESQUI CASTAÑER
Universidad del País Vasco

Los últimos años del siglo XIX y primeros del XX, son quizá, el periodo de cambios económicos y sociales más importantes, en el ámbito valenciano, en cuanto que se configura la posterior actividad económica valenciana ¹.

Tras el hito real y simbólicamente representado por las Exposiciones Regional de 1909 y Nacional de 1910 ², la cultura artística valenciana se desarrolló entre diversas tensiones, algunas peculiaridades y otras compartidas con otras parcelas del solar español ³. Impulsos modernizadores y búsqueda de la propia identidad, choque entre mentalidad agraria y procesos de industrialización, conflictos internacionales y tensiones internas, autocríticas y autocomplacencia, apertura e introspección, constituyen un conjunto de factores que condenan por anticipado tanto las tentaciones simplificadoras como las conclusiones mecánicas derivadas del sociologismo vulgar, o del voluntarismo más o menos condicionado por intereses y sentimientos según los casos ⁴.

Desde el punto de vista de las interacciones culturales que inciden sobre las manifestaciones plásticas valencianas de este periodo, cabría destacar algunos acontecimientos cronológicamente importantes.

Para empezar en 1906, Eugenio D'Ors acuña como Noucentismo, un planteamiento cultural que, iniciado en el campo literario, logró peculiares expresiones en el campo de la plástica y que se colocó en una clara oposición al Modernismo ⁵, vinculándose al catalanismo político ⁶. Esta mezcla de nacionalismo y conservadurismo, tenía los ingredientes necesarios para conectar con el regionalismo valenciano y con su burguesía ⁷.

Otros influjos culturales llegan desde Italia, donde no hay que olvidar que acuden valencianos, pensionados en Roma por la Diputación ⁸. Entre 1918 y 1922 estuvo la revista "Valori Plastici" que, dentro de sus pluralidades y contradicciones, propugnó la alianza entre las innovaciones formales y los valores nacionales, postura en cierto modo relacionable con el Noucentisme catalán o con la individualización del regionalismo valenciano ⁹. Mientras tanto en España comienza a configurarse los movimientos innovadores, con creciente presencia de artistas valencianos ¹⁰.

Desde finales del siglo XIX, la burguesía utiliza la ilustración gráfica como instrumento para la elaboración de su imagen de la realidad, cuyo punto más álgido lo constituye la ya mencionada exposición de 1909 ¹¹. La ilustración gráfica no se limita a registrar las transformaciones que se producen en la sociedad. Contribuye de una manera

decisiva a configurar una visión del mundo, un conjunto de valores que tipifican a un sector social. Por lo tanto es parte de una organización intelectual y cultural mucho más amplia. Por ello es lógico que se produzcan interrelaciones entre la ilustración y otros sectores de la organización de la cultura, como por ejemplo la narrativa literaria.

En la práctica de esta técnica colaboraron algunos artistas, dedicados habitualmente a otras ocupaciones, entre los que cabe mencionar a: Jenaro Palau Romero (Torrente 1868-1933). Estudió en la Escuela de Bellas Artes de San Carlos, siendo sus maestros Gonzalo Salvá (1845-1923), Javier Justé (1856-1899) y J. Sorolla. Pertenecen a la corriente modernista tanto como pintor como ilustrador gráfico. En este último género fue colaborador de las revistas "Blanco y Negro" y "La Esfera", publicaciones difusoras del Modernismo en España ¹².

En la misma línea está J. Barreira Polo ¹³ (Valencia 1888-1947), colaborador asiduo de "Conte de Diumenge" y "Semana Gráfica" con ilustraciones muy ingeniosas. También su trabajo de iluminar calendarios, tipo cromó, fue muy solicitado. Obtuvo la distinción del primer premio en varias ocasiones con sus carteles anunciadores de la popular Feria de Julio de Valencia. Con motivos iconográficos alusivos a los tópicos valencianos, tratados con expresividad, sentido decorativo y luminosidad. Otorgó a su obra artística el papel de reclamo de la vista del transeunte, haciendo cumplir al cartel su predestinada función social.

Por su parte Pedro Calvét ilustró varias novelas para "El Debate". Otro pintor-ilustrador es Luis Dubón (Valencia 1892-952). Dibujante, cartelista y pintor de bodegones, retratos y paisajes, comenzó su andadura artística, siguiendo los pasos de Sorolla para abocar, ya en los años 30, a una decidida renovación plástica, actitud que le fue echada en cara "sotto voce" por alguno de sus contemporáneos. Durante la década comprendida entre 1922-1932 colaboró activa mente con la Editorial Aguilar de Madrid, ilustrando así mismo "Contes del pla y de la muntanya" de Manuel González Martí. Su obra más conocida es la ilustración de la novela de Blasco Ibáñez, "El Paraíso de las mujeres", de la Editorial Prometeo. En ella se pone de manifiesto la eficacia de la imagen para sugerir la idea de lo que se pretende transmitir, apoyándose en los soportes emotivos de la población consumidora. Arte popular, pues, es el principio básico, tendió en cuenta por Luis Dubón, a la hora de plasmar sus personales códigos gráficos ¹⁴⁻¹⁵.

La ilustración Valenciana tiene a uno de sus mejores representantes en José Segrelles Albert (Albaida 1885-1969), que también destacó en el campo de la pintura, pero que quizá tiene en la ilustración gráfica su actividad más interesante y, en la que desarrolla más intensamente su irrefrenable imaginación.

En 1904 marcha a Barcelona para trabajar con las editoriales, Granados, Seguí y Salvat, para partir de 1909, colabora con la Editorial Seguí en una Historia de España en fascículos. en 1910 hace sus primeras ilustraciones sobre "El Quijote". De 1927 a 1930, en EE.UU, trabaja intensamente como ilustrador para las revistas, "London News", "American Magazine" y "Liberty" de Nueva York ¹⁶.

En ese mismo año de 1927, cuando realiza la ilustración de "Las Florecillas de San Francisco". En 1932 ilustra "Las mil y una noches", uno de sus temas favoritos, que repetirá años más tarde. Se caracteriza la obra de Segrelles por una depurada técnica del dibujo miniaturizado, a la vez por un trazo seguro y delicado, a lo que hay que unir su enorme capacidad de poetizar. A través de su obra encontramos su gran dominio de la

técnica, con masas y colores perfectamente situados, las gradaciones cromáticas matizadas y, l a línea según lo requiere el contorno.

No será hasta la Proclamación de la República, cuando aparezca una nueva iconografía, planteada en términos artísticos al servicio de la propaganda ideológica que produce en plena Guerra civil revistas como "Estudios" (con ilustraciones de Renau y Monleón), Cuadernos de Cultura", muchas de cuyas portadas fueron ideadas por estos mismos artistas, "Orto", "Nostra Novela", etc., en las que se pone de manifiesto el realismo social, preocupado más por el mensaje que por problemas técnicos, y cuyos resultados no se obtienen a base de elementos pictóricos sino con el fotomontaje como medio de expresión.

Estos artistas gráficos que darán forma a la iconografía republicana, comienza su más conocida andadura durante este periodo de 1900 a 1925, ligándose a las primeras vanguardias.

Uno de los pioneros del diseño gráfico aplicado a libros y revistas de esta época, buen dibujante y excelente retratista fue Artur Ballester (Valencia 1890-1979). Formado en la Escuela de Artes y Oficios y la Escuela de San Carlos en Valencia, fue asiduo de la Juventud Artística valenciana y admirador de los maestros del momento, el pintor Joaquín Sorolla y el escultor Mariano Benlliure. Se inició en la ilustración cuando todavía estaba estudiando en San Carlos, en publicaciones como, "Conte del Diumenge", "La Traca Nova". "Rondalles Noves" y, "El Guante Blanco"¹⁷.

Fue colaborador asiduo de la editorial valenciana Cervantes de 1915 a 1936 ilustrando las portadas de "Historia de la Revolución rusa" de L. Trotski, impresa en los Talleres de Tipografía "La Gutenberg" de Valencia, cuyo motivo más representativo es la Catedral de Moscú en dos tintas, marrón y negra, en la que las el título sirve de cabecera de la imagen, y al mismo tiempo delinea con la prolongación de la primera y última letra, todo el contorno de la cubierta. "Motivos de Proteo" de J.E. Rodó, también está realizada a dos colores rojo y marrón y, conjuga la silueta de unas ondas y un detalle de edificio con una figura humana; "Viaje a Oriente" de A. Lamartine, morada y crema, con un plano de color que cubre toda la portada y en que se inserta la silueta de un edificio bizantino; "Ariel de J.E. Rodó, sobre rojo y crema, un juego de cenefas y letras de gran formato según el modelo modernista de la época: "Flor de carne" de Luis de Val es la más figurativa y con un dibujo un poco amanerado.

A pesar de que hizo casi un centenar de portadas de libros éstas son las más representativas y, en las que se puede apreciar el estilo ecléctico del artista y su preocupación por combinar la estética dominante con las posibilidades tipográficas del momento. Pero, no termina ahí la actividad ilustradora de A. Ballester, ya que de 1923 a 1929 se convierte en el principal colaborador gráfico de la editorial Prometeo, propiedad de Blasco Ibáñez. A ambos les une una peculiar concepción de la valencianía así como un cierto republicanismo y anticlericalismo, inmerso en la sociedad valencianía de la época. De esta época es la portada del libro de Blasco Ibáñez, "El fantasma de las alas de oro", donde se revela su peculiar iconografía, que alía elementos racionales y decorativistas.

A este periodo corresponde obras como las portadas de Jack London, las traducciones al castellano de autores franceses como Paul Adam, Paul Reboux, Paul Bourge, Pierre Louys, o Henri Lavedan, a las que hay que unir las portadas de "en busca del Gran Kan", "El Papa del mar", "La vuelta al mundo de un novelista", "el caballero de la Virgen", "A los pies de Venus", etc., de Blasco Ibáñez. Durante los años treinta con-

tinúa su actividad, con la ilustración de los programas oficiales de la Sociedad Filarmónica de Valencia, y las portadas de la Editorial valenciana Guerri para las que diseña las novelas por entrega, "El cuento amoroso" y "Viajes y Aventuras".

Entre 1908 y 1913 comienza su actividad como cartelista, ganando el primer premio del concurso de carteles para las "Grandes Fiestas y Ferias" de primavera y verano que organiza el Ayuntamiento de Valencia. totalmente inmerso en las corrientes europeas del momento, diseña unos carteles con grandes planos de color y motivos decorativos influenciados por el modernismo catalán, inglés y francés.

Durante 1915 le llueven los encargos de carteles, así realiza los carteles anunciadores de, "Bailes de Máscaras en el Trianón Palace", editado por el Círculo de Bellas Artes de Valencia para los carnavales de 1915 y, en el que aparecen sobre fondo verde y con abundante decoración modernista dos personajes del siglo XVIII; el de la exposición de Bellas Artes en el Palacio Municipal de Valencia, en el que aparece una de las primeras interpretaciones de la de Velázquez; en primer plano está colocado el propio Velázquez y en un segundo plano una síntesis del cuadro antes mencionado; y por último el titulado "Palacio de las Artes" encargado directamente por Sorolla para la exposición de la Juventud artística Valenciana. Sobre fondo azul, aparece un caballo pintado de verde y sobre él una mujer desnuda con peineta valenciana.

En 1929 gana diversos premios entre los que se encuentra, el concurso de almanaques del periódico "El Mercantil Valenciano". Durante los años treinta que anteceden a la Guerra Civil, A. Ballester aparece como un artista que se mantiene al margen, tanto del academicismo y el sorollismo como de las tendencias innovadoras del periodo.

De hecho su obra nada tiene que ver con el postsorollismo, ni con el realismo social de los círculos artísticos de Renau. Es una época en la que colabora intensamente en el diseño gráfico comercial, como lo demuestran sus anuncios para "Tinta Samas", "Paraguas Vizcaíno", "El As" (papel de fumar), "Amidón Gallia" y "Perlea" (dentríficos).

Dentro del cartelismo cabría destacar algunos artistas, ya mencionados. Entre éstos se encuentran J! Barreira Polo, cuyos carteles son luminosos y expresivos, como los que servían de Pregón a la Feria de Julio, con los que alcanzó primeros premios en diversas ocasiones y, los de carácter taurino, en los que la alusión a la fiesta la simbolizaba casi siempre con Manolas. Otro colaborador habitual de los carteles de la Feria de Julio es Luis Dubón, especialmente durante los años comprendidos entre 1933-1936. Todos estos carteles anunciadores de la feria de Julio tienen como características comunes, la combinación de los tópicos del regionalismo imperante en la época, protegido por el gusto oficial, abundando valencianas y flores con algún tipo de decoración modernismo en el mejor de los casos.

El grabado arrastra la misma tónica que en la época anterior, es decir, artistas especializados en esta técnica, y otros que, dedicados en exclusiva a la pintura o escultura realizan estampación y grabado en hueco como actividades complementarias. El grabado permite hacer múltiples reproducciones, lo que supone una mayor difusión del arte. Al igual que en periodos anteriores existe una gran producción de "ex libris", cuya posesión es signo de cultura para la burguesía¹⁸.

En la especialidad del aguafuerte destaca Ricardo Verde, que supo combinar la tradición con sus aportaciones personales desde su cátedra de la Escuela de Bellas Artes. En su obra "Cabeza de hombre", se comprueba claramente su técnica depurada como dibujante su acertada utilización de luces y sombras, tan difícil de conseguir en esta téc-

nica. Sus aguafuertes traducen con vigor, su peculiar lectura de la realidad, con un dominio técnico envidiable y una sensibilidad artística fuera de lo común. Su dibujo ágil y expresivo, revalida su valía pictórica, planteando alternativas al exceso folklorizante de la pintura regional costumbrista ¹⁹.

Otro aguafortista insigne es Fabregat (Cati 1893-1975) que, a los quince años ingresa en la Escuela de Bellas Artes de San Carlos, en donde mereció el premio Roig y el de Honor por su aprovechamiento escolar. En 1927 en compañía de verde se inicia en la técnica del aguafuerte, campo en el que ha realizado notables creaciones, en las que une a una cuidadosa ejecución, el dominio de las medias tintas, de las gradaciones y efectos de luz y de sombra, en el titulado "Cabeza de Mujer", firmada en 1928, consigue plenamente plasmar el carácter del personaje. En el grabado en dulce destaca en estos años la labor de un artista joven, cuya inmensa obra se extiende hasta el presente.

Ernesto Furió (Valencia 1902-?). Estudió en la Escuela de San Carlos y en la de San Fernando de Madrid, obteniendo en 1934 la Medalla de Oro Nacional. Un alumno suyo, Luis Enríquez de Navarra y Galiana (Valencia 1898-?), realizó un magnífico retrato de Luis Vives para la Asociación de Amigos de este filósofo valenciano, así como varios paisajes de la Mancha, tarjetas de visita y, algunos "ex libris".

Vicente Navarro (Valencia 1888-?), fue Pensionado en Roma por la Diputación de Valencia a Roma, Catedrático de la Escuela de Bellas Artes de Barcelona desde 1917, investigador y tratadista, publicó en 1944 su "Técnica de la Escultura". Su calidad de escultor también se puede comprobar en sus grabados a los que les da una concepción totalmente escultórica, como en su obra "Ángeles Músicos", realizada a buril y en la que predominan las masas grandiosas con resabios decorativistas de influencia mediterránea catalana.

José Peris Aragó (Alboraya 1907-?), cuyas láminas, "retrato de hombre", "Barracas" y "Calle de canica", todos ellos en colecciones particulares valencianas, muestran una gran precisión dibujística, limpieza de tintas, así como un estilo somero y de gran energía.

El grabado en hueco de estos años está compuesto fundamentalmente por la medallística que exige previamente un modelado, y, que se desarrolla ampliamente en este momento, precisamente por la gran afición de la burguesía a las conmemoraciones. Destaca en primer lugar, el gran escultor Mariano Benlliure (Valencia 1862-1947) que realizó la medalla de la Exposición Regional Valenciana de 1909, en la que aparecen reflejados todos los tópicos regionalistas que emanan de ella, en el anverso aparece una cabeza de valenciana, como no podía ser de otra manera, y, en el reverso dos atletas desnudos sobre fondo vegetal, con el puente de San José al fondo, símbolos de la pretendida grandeza de la burguesía. También realizó otra medalla para la Exposición Nacional de Bellas Artes de 1922.

Jesús Ponce Gilabert, residió en Valencia desde muy niño, cursando estudios en la escuela de Bellas Artes. Al mismo tiempo ingresa en el taller del grabador en hueco Faustino Nicolás (Valencia 1839-1913), y orienta su vocación hacia la medallística, en cuyo arte consiguió un reconocido prestigio. En la Exposición Nacional de 1918 obtuvo un premio por su troquel que representaba un busto de Fortuny.

Otras obras suyas son el troquel para la Exposición Nacional de 1910 en cuyo anverso aparece un león coronado sobre el escudo de Valencia y en el reverso las figuras de Mercurio y Minerva ²⁰.

NOTAS

- 1 MARTINEZ SERRANO, J.A.; REIG MARTINEZ, E. y SOLER MARCO, V., "evolución de la económica valenciana, 1878-1978", *Monografías de Centenario*, Caja de Ahorros de Valencia, 1978.
- 2 SOLER, V., "Los veinte: la década dorada de la naranja", *Nuestra Historia*, vol. 7, Mas-Ivars ed., Valencia, 1980.
- 3 BERNARDINO DE PANTORBA (José Luis Jiménez): *Historia y crítica de las exposiciones Nacionales de Bellas Artes celebradas en España*, Ed. Jesús ramón garcía Rama, J., Madrid, 1948.
- 4 AZNAR SOLER, M. y BLASCO, R., "La política cultural al País Valencia. 1927-1939, *Colecció Politècnica*, n.18, Instituto Alfonso el Magnánim, Valencia.
- 5 AGUILERA CERNI, V., "Ortega y D. ORS en la cultura artística española". *Ciencia Nueva*, Madrid, 1966; BRIHUEGA, J., *Las Vanguardias Artísticas en España 1909-1936*, Madrid, 1981.
- 6 JARDI, E., *El novecentismo catalán*, Barcelona, 1980; ZANOLETTI, G., *Estética española contemporánea*, Zaragoza, 1981; D Ors, C., "La estética del arbitrarismo en el Noucentisme de E.D Ors, *Cimal. Arte Internacional*, 1987, n. 31-32, p.
- 12-18; CASTAÑER, X., "La estética de Eugenio D Ors como modelo literario y plástico en el Nocentisme; su influencia temática y formal en la obra de José Pinazo Martínez (1879-1933), *EPHIALTE*, n.º 2, 1990.
- 7 BOZAL, V., *Historia del arte en España*, Madrid, 1972; CATALA, M.A., *100 años de pintura, escultura y grabado valencianos, 1878-1978*, Valencia 1978.
- 8 SAENZ ALIAGA, A.M., *Un siglo de pintura y escultura valenciana a través de los pensionados de la Excm. Diputación Provincial de Valencia*, Valencia 1946.
- 9 CASTAÑER, X., "Regionalismo y Sorollismo en el País Valenciano de 1920 a 1931", *Cimal*, 14, 1982, págs. 73-80; GRACIA, C., "La actividad artística valenciana entre 1880 y 1920", *Vicente Blasco Ibáñez o la aventura del triunfo. 1876-1928*, Valencia 1986; CASTAÑER, X., "La Pintura valenciana en el cambio de siglo (1890-1930) y su contexto sociocultural, *Cima*, 29, 1986, págs. 81-85.
- 10 XURRIGUERA, J., *Pintores Españoles de la Escuela de París*, Madrid, 1974; CATALOGO, *Artistas Valencianos de la Vanguardia de los años 30*, Valencia, 1981; FERNANDEZ SANTANA, C., *El escultor Adsuara ante la vanguardia de su tiempo*. Memoria de Licenciatura, inédita, facultad de BB.AA., Universidad Politécnica de Valencia, 1985.
- 11 TRENOR PARAVICINO, T., *Memoria de las exposiciones Regional Valenciana de 1909 y Nacional de 1910*, Valencia, 1912; CATALOGO, *Exposición Regional valenciana de 1909*. Sec. Bellas Artes, Tip. A.C. Miguel Gimeno, Valencia, 1909; CATALOGO, *Exposición Nacional de Valencia, 1910*, Tip. Moderna, Valencia, 1910.
- 12 AA.W., "Los ilustradores de Blanco y Negro", *Blanco y Negro*, 26-11-1960, págs. 20-30.
- 13 BAYARRI, J.M., *Historia de l Art Valencia des de los orígenes fins els nostres dies compendiosament*, Valencia, 1957; Idem; *Istoria de la pintura Valensiana* (sic), Valencia, Pascual Ibáñez, 1968.
- 14 CATALOGO, *Pintores del País Valenciano*, Galería Arts, Valencia, 1974; CATALOGO, *Artistas valencianos de la vanguardia de los años 30*, Valencia, 1981.
- 15 CUCO, A., *Sobre la ideología Blasquista. Un assaig d Aproximació, Tres i Quatre*, Valencia, 1979.

- 16 HOWARD, E., "Colores de España. The Segrelles Blue". *Valencia-Atracción*, abril 1931.
- 17 GARCIA, M., "El discurs artistic d Artur Ballester", *L Espill, Estiu-Tardor*, Valencia, 1980.
- 18 ESTEVE BOTEY, F., *Historia del grabado*, Barcelona, 1955; Idem., *El grabado en el decorado e ilustración del libro*, revista de Bibliografía Hispánica, Madrid 1943; Idem., *El Grabado en la Ilustración del libro*, Madrid, 1948.
- 19 ALCAHALI, BARON de, *Diccionario biográfico de artistas valencianos*, Valencia, 1897; ANONIMO. "Exposición de Ricardo Verde", *Archivo de Arte Valenciano* 1922 (pág.136); ANONIMO, Exposición retrospectiva y mercantil de Ricardo Verde", *Archivo de Arte Valenciano*, 1958 (pág. 46); CASTAÑER, X., op. cit., 1982, pág. 78, nota 27.
- 20 FERRAN SALVADOR, V., *Historia del grabado en Valencia*, Valencia, 1943; SANCHIS GUARNER, M., *Valencia, els seus gravadors i la gran aventura d'Ernest Furió*, Vicent garcía, Valencia, 1977; VAQUER, E., *El grabado en talla dulce como expresión artística*, Madrid, 1927.